

DE LA REVOLUCIÓN A LA DEMOCRACIA. CAMBIOS PRIVADOS, PÚBLICOS Y POLÍTICOS DE LA IZQUIERDA ARGENTINA

María Matilde Ollier.

Colección Historia y Cultura: el pasado presente. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires, 2009 (300 páginas).

María Matilde Ollier, historiadora política argentina, es Doctora en Ciencia Política por la Universidad de Notre Dame, Magister en Ciencias Sociales (FLACSO) y Profesora de Historia (UBA). El presente trabajo, que integra la colección dirigida por Luis Alberto Romero "Historia y Cultura: el pasado presente", analiza los complejos procesos de transformación ideológica de los ex militantes de la izquierda revolucionaria argentina de los '70. Procesos iniciados por la reflexión y autocrítica de dichos actores, a partir de su ruptura con las organizaciones armadas, las experiencias de exilio interno/externo, el compartir en nuevos colectivos, para finalizar con la emergencia de la democracia y sus primeras décadas de vida.

La autora emprende la difícil tarea de estudiar este tránsito ideológico a partir de la subjetividad de los protagonistas, quienes compartieron un proyecto revolucionario y decidieron abandonarlo. Para ello se servirá de entrevistas a una pluralidad de actores que reflejan un abanico de diversas posturas dentro de estos grupos de izquierda, como así también de otras fuentes documentales.

En este sentido, buscará dar cuenta de cómo el entrelazamiento entre sujetos contribuye al proceso de ruptura, crisis y redefinición de su identidad. Específicamente se referirá al pasaje de quienes sostenían posturas combativas-revolucionarias y optaron por enarbolar las banderas de la democracia y la libertad individual. Esta nueva identidad, como refleja el subtítulo de la obra, emergerá en tres planos: el privado- es decir reivindicar a la familia y los afectos - el público - referido a diversos ámbitos culturales - y el político - conformado por la política partidaria y la participación en la sociedad civil.

El libro divide el análisis en siete capítulos. En el primero de ellos Ollier se propone analizar los orígenes de la identidad revolucionaria, para lo cual bucea en el proceso de socialización primaria de los ex militantes, quienes fueron marcados, a partir de sus entornos, con una identidad populista liberal. En este capítulo también analiza las tensiones en la formación del pensamiento revolucionario en dos ejes: la primera referida al hecho de compatibilizar lo per-

sonal-privado con lo político-colectivo, una segunda plantea las resistencias ante la subordinación de lo político a lo militar.

En la segunda sección se presentan las disidencias internas frente a la postura de enfrentar militarmente a la dictadura. Si bien algunos militantes abandonaron las organizaciones previamente al Proceso, la autora señala que con el golpe se produjeron rupturas ante la represión militar, como así también ante las decisiones de las cúpulas guerrilleras. Esto último iniciaría un proceso de crisis que originaría cambios identitarios.

En los siguientes capítulos, Ollier inicia un recorrido por los aprendizajes que se producen en los ex militantes tras abandonar sus organizaciones. El tercero de ellos, se dedica específicamente a la cultura y los espacios que ella habilita para la resistencia a la dictadura. Las primeras voces disidentes al Proceso se filtran en este ámbito. Es aquí donde los ex militantes tienen la posibilidad de formar pequeños colectivos y comienzan a valorar la pluralidad de expresión, del diálogo, el respeto y la negociación.

La cuarta sección refiere a los aprendizajes privados. Se hace hincapié especialmente en dos ámbitos: la psicoterapia y la cárcel. Ambas experiencias permiten a sus protagonistas distanciarse de las concepciones pretendidas por la dictadura, así como de aquellas sostenidas por los postulados revolucionarios. Comienzan entonces a valorar la familia, los afectos y la libertad, antes subordinados a la revolución.

En su quinto capítulo la autora profundiza en los aprendizajes políticos. Los ex militantes se acercan a los distintos espacios opositores, partidos políticos, organizaciones de derechos humanos, organizaciones de la sociedad civil. Según sus necesidades y percepciones buscan hacer política en distintos ámbitos. Hacia fines de 1979 se formaría un microcampo opositor, cada vez más unido ante los errores de la cúpula militar. Las interrelaciones con opositores provenientes de otras agrupaciones permiten a los ex activistas iniciar un proceso de desradicalización ideológica tras el fracaso del proyecto revolucionario. Las distintas experiencias vividas en la resistencia y su autocritica los conduce a abrazar los ideales democráticos, que se profundizan ante las distintas experiencias de libertad.

El siguiente apartado, analiza en mayor profundidad como son las vivencias de los militantes en la transición hacia la democracia. Podemos destacar un punto clave en el camino de la desradicalización, se trata de la emergencia del eje autoritarismo-democracia. Ollier señala que cuando los ex activistas

descubren los rasgos centralistas de sus organizaciones la autocrítica es más profunda. En este capítulo también se analiza el papel de la guerra de Malvinas a la hora de configurar el pensamiento y los futuros alineamientos partidarios.

En la séptima y última parte del libro se analiza el pensamiento de los protagonistas durante las primeras décadas de la democracia, a la luz de tres ejes: la violencia – la cual no desean volver a ejercer –, la acción política y la democracia. Este análisis permite vislumbrar las rupturas, continuidades, tensiones e interrogantes que se plantean en su pensamiento, así como las diferentes posturas que, al igual que se aprecia a lo largo de la obra, reflejan sus distintos recorridos biográficos.

Para concluir, considero que el libro abordado es una obra interesante en varios sentidos. En primer lugar es destacable la objetividad y seriedad con que la autora aborda temáticas tan complejas y políticamente delicadas. Se presenta un minucioso análisis histórico – político a partir de las subjetividades, de las particularidades de las biografías y pensamientos de cada actor, dando cuenta de la complejidad de un actor político como la izquierda revolucionaria y los distintos caminos transitados por sus miembros. Por otra parte, el estudio presenta gran actualidad, dado que nos permite percibir las continuidades de un pasado reciente que tanto ha marcado a nuestra joven democracia. Para aquellos que somos hijos de este nuevo régimen, que hemos nacido bajo los valores democráticos, es una oportunidad de comprender de manera profunda los orígenes, consolidación y transformaciones del pensamiento de los ex militantes en la transición del autoritarismo a la democracia. Dejo entonces mi invitación a la lectura de este trabajo que nos ayuda a comprender y rever nuestro presente, ayudando a desentrañar un pasado que aún no ha cicatrizado y duele.

M. Gabriela Capezio